

También atenderá a lesbianas y bisexuales

# Abren primera clínica psicológica para gays en Chile

CARLOS GONZÁLEZ ISLA

LA REPRESIÓN sexual que viven los chilenos y la falta de una legislación contra la discriminación en el país son algunos de los factores que motivaron a Karen Talamilla y Marcelo Schwember a inaugurar la primera clínica psicológica para gays, lesbianas y bisexuales de Santiago el mes pasado: el centro Cit.

"Cit es un concepto del sánscrito que significa conciencia universal que todo lo acepta y lo contiene, como un amor compasivo", explica Schwember, quien llegó hace un par de meses desde Europa donde profundizó sus conocimientos en psicología transpersonal y psicoterapia corporal.

"Hasta el minuto no hay centros privados en el país que se publiciten abiertamente como lo estamos haciendo nosotros. Nuestro interés es abrir el tema para que los gays, lesbianas y bisexuales puedan vivir su sexualidad libre y responsablemente", comenta este profesional que pasó seis años perfeccionándose en el viejo continente.

"Y para que sean felices", agrega seguidamente Karen Talamilla, su socia en la consulta. "Creemos que hay mucho miedo a mostrarse en estos grupos y nuestro trabajo es acompañarlos para que se desepercudan del

Un par de profesionales decidió abrir un lugar para atender especialmente a esta población y ayudar a superar sus trabas que enfrentan en una sociedad que todavía los discrimina. El movimiento homosexual aplaudió la iniciativa, en especial, porque no busca corregir conductas mediante terapias de conversión.



La clínica abrió hace algunos meses y ya cuenta con los primeros pacientes, quienes han evaluado positivamente la existencia de un lugar que los acoga sin tapujos.

miedo y que te puedas expresar con libertad desde tu ser honesto, de lo que eres", explica.

Esta psicóloga también viene llegando de una estancia en el extranjero. Estuvo en India aprendiendo de medicina ayurvédica -conocida como la ciencia de la longevidad- y autodescubrimiento donde la tríada "aceptación, amor y respeto es fundamental para el bienestar físico y psicológico".

Por el momento la clínica está siendo promocionada en el barrio Bellavista, de Bellas Artes y Lastarria, y escuelas de teatros, donde creen que circula la mayor cantidad de personas con estas opciones sexuales. Y la estrategia les dio resultado porque ya llegaron los primeros pacientes quienes han evaluado la existencia de un lugar que los acoga sin tapujos.

## CONTRARIOS A LA CONVERSIÓN

Ambos son opositores a la tendencia de la psicología que busca

## Qué opina el Colegio de Psicólogos

El presidente del Colegio de Psicólogos, Alfonso Luco, aplaude la nueva clínica por cuanto su existencia denota apertura y tolerancia a las diferencias y contribuye a superar la homofobia reinante en algunos círculos. Sin embargo, dice, "tiene el peligro de transformar el apoyo a las personas con orientación homosexual en un ghetto. Existen psicólogos con la especialización requerida para dar apoyo a personas con problemáticas sexuales, sean ellas homo o heterosexuales".

En cuanto a la terapia de reconversión (que busca convertir a un homosexual en heterosexual) Luco, dice lamentar que Jiménez diga que el Colegio de Psicólogos no ha expresado su opinión sobre la terapia de conversión "cuando ofrecimos avalar y patrocinar un manifiesto del Movilh sobre el tema.

El presidente del Colegio de Psicólogos dice que el rechazo del Movilh a las terapias de

conversión es acertado pues desde un punto de vista científico y ético este tipo de terapias además de ser inefectivas atentan contra la dignidad de las personas al intentar eliminar aspectos esenciales de su identidad como es la orientación sexual", dice Luco quien reconoce que el tema es controvertido por cuanto existen grupos y enfoques teóricos dentro de la psicología y la psiquiatría que mantienen una posición tradicional en el sentido de considerar a la homosexualidad como una enfermedad, pese a 30 años de estudio que dicen lo contrario. Por eso, su juicio, es tajante: "La homosexualidad dejó de ser para la comunidad de psicólogos y psiquiatras una enfermedad o un trastorno de personalidad hace ya más de treinta años. Esto se refleja en el DSM 4 que recoge las clasificaciones de los diagnósticos de los trastornos psicológicos donde hace años no figura la homosexualidad", aclara.

"reconvertir" a los pacientes para que se comporten de acuerdo a su sexo. "Esas son terapias de conversión que nosotros no aplicamos, porque tal como aparece en la página web de la Asociación Americana de Psicología, esto no es algo que se puede corregir o no tiene sentido corregir. Cada uno es como es y tiene derecho a expresar su sexualidad libremente", dice Schwember en tono tajante.

Para Rolando Jiménez, presidente del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual

(Móvilh), es muy interesante en términos "culturales y valóricos" la señal que está dando este par de psicólogos a la sociedad, es especial si son contrarios a toda la tendencia correccional que existe dentro de su disciplina.

Jiménez recuerda que por esta razón le pidieron una declaración al Colegio de Psicólogos donde manifestaran su rechazo a esta corriente de pensamiento, luego que algunos psicólogos nacionales aseguraran que la homosexualidad es una patología. Pero el gremio

no se manifestó.

"Nunca obtuvimos una respuesta y es muy lamentable, porque la Organización Mundial de la Salud y las escuelas de psiquiatras más importantes del mundo han señalado hace tiempo que no es una patología. Por eso nos parece muy importante que aparezca un par de psicólogos que digan vamos a trabajar con esta población, pero desde otro punto de vista. Es un cambio y lo apreciamos", señaló el activista del Móvilh. **LN**